

# LAS IMÁGENES DEVOCIONALES DE LA PARROQUIA DE SAN AGUSTÍN, OBISPO, DE ALFARA DE ALGIMIA.

## ESTUDIO DE SU PERMANENCIA Y EVOLUCIÓN A TRAVÉS DE LOS INVENTARIOS CONSERVADOS EN EL ARCHIVO PARROQUIAL (1663-1927)

JOAN CARLES GOMIS CORELL

*Universitat de València-Estudi General*

### RESUMEN

El presente artículo consiste en el análisis y catalogación de las imágenes devocionales –en su mayoría destruidas en el período 1936-1939– de la parroquia de San Agustín, obispo, de Alfara de Algimia, a partir de los inventarios conservados en su Archivo Parroquial correspondientes a las visitas pastorales de 1663, 1690, 1699, 1725, 1730, 1758, 1773 y 1788, así como otros inventarios de 1909, 1917 y 1919. A través de esta investigación, se determinan las primeras imágenes documentadas, se rastrea su continuidad o desaparición y se constata la presencia de otras nuevas, así como sus cambios de ubicación. Esto ha permitido datar cronológicamente las imágenes antiguas que aún se conservan en la parroquia. Pero ante todo, a partir de la continuidad, cambio de lugar o desaparición de las imágenes según fueron perdiendo o ganando importancia en las funciones sociales de la vida religiosa de Alfara de Algimia, se pretende conocer la cronología de la implantación de las diversas devociones en la parroquia de San Agustín, acercándonos a la sociedad de Alfara a través de un aspecto tan definitorio como la religiosidad, expresada mediante ritos y materializada en formas y realizaciones artísticas.

### ABSTRACT

*This article consists of the analysis and cataloguing of the devotional images –most of them destroyed between 1936 and 1939– that belonged to the Parish of San Agustín, bishop of Alfara de Algimia, starting from the inventories preserved in its Parish Archives according to the pastoral visits in 1663, 1690, 1699, 1725, 1730, 1758, 1773 y 1788, and other inventories from 1909, 1917 and 1919. By means of this investigation it can be determined which were the first images to be documented and their continuation or disappearance as well as it can be stated the presence of new ones and their change of location. This has helped to put a chronological date on the old images that are still preserved in the parish. But above all, considering the continuation, change of location or disappearance of the images at the time they gained or lost importance in the social functions in the religious life of Alfara de Algimia, the aim has been to get to know the chronology of the introduction of different devotions in the Parish of San Agustín, and consequently to make us approach the society of Alfara through a so conclusive aspect as it is the religiosity, shown in the rites and materialized in the artistic forms and realizations.*

La escultura devocional es, dentro del patrimonio valenciano, uno de los campos artísticos que mayores pérdidas ha sufrido. Su estudio actual resulta, en consecuencia, un tanto desagradecido, ya que en demasiados casos las obras sólo pueden ser estudiadas y analizadas a través de documentos escritos o de registros fotográficos antiguos. Tal vez

esta contingencia haya determinado que, aún en nuestros días, la historia de la escultura valenciana no se conozca exhaustivamente.

Ahora bien, para trazar la evolución global de la escultura valenciana son imprescindibles los estudios y catalogaciones particulares que aporten los



datos básicos que, sumados y comparados, permitan extraer conclusiones generales. En dicho sentido, este estudio, consistente en el análisis y catalogación de las imágenes devocionales de la parroquia de San Agustín, obispo, de Alfara de Algimia, a partir de los inventarios conservados en su Archivo Parroquial –pues, como en tantos otros casos, fueron en su mayoría destruidas en el período 1936-1939–, ha sido realizado con la voluntad de contribuir a esa historia general de la escultura valenciana. Es evidente el reducido ámbito de este estudio y la inconcreción de los documentos conservados. No pretendemos, por tanto, extraer conclusiones generales, sino que el propósito ha sido, ante la inexistencia de cualquier estudio sobre el tema, iniciarlo a partir del archivo más próximo y ofrecer una aportación documental para posteriores ampliaciones y análisis.

Los objetivos de este trabajo son varios. En primer lugar, estudiar las primeras imágenes documentadas e ir rastreando su continuidad o desaparición, constatar la presencia de otras nuevas, así como sus cambios de ubicación. Esto permitirá datar cronológicamente las imágenes antiguas que aún se conservan en la parroquia. Son pocas, pero esa escasez, más que su valor artístico, les confiere su importancia. Pero ante todo, precisamente a partir de la continuidad, cambio o desaparición de las imágenes según fueron perdiendo o ganando importancia en las funciones sociales de la vida religiosa de Alfara de Algimia, se pretende conocer la cronología de la implantación de las diversas devociones e imágenes en la parroquia de San Agustín, acercándonos a la sociedad de Alfara a través de un aspecto tan definitorio como la religiosidad, expresada mediante ritos, pero materializada también en formas y realizaciones artísticas. En este sentido, es necesario destacar que las imágenes no poseían una valoración en sí mismas tal como los historiadores del arte e investigadores culturales contemporáneos les atribuimos, sino que su valoración real, más allá de lo estético, estribaba en el cumplimiento de su función como representación de una divinidad superior o por su carácter pragmático como protección o intercesión entre lo celestial y lo terrenal.<sup>1</sup>

El estudio parte de los inventarios consignados en las visitas pastorales conservadas en el Archivo Parroquial –1663, 1690, 1699, 1725, 1730, 1758, 1773 y 1788–, así como de otros inventarios más recientes,

pero importantes por su exhaustividad –1909, 1917 y 1919–. Hay que señalar la inexistencia de documentos literarios directos del siglo XIX, si bien, como fue entonces cuando el templo parroquial alcanzó su configuración actual (figs. 1, 2), ha resultado fácil suplir esta ausencia documental mediante la comparación de los inventarios de principios de siglo con las informaciones de los mayores de la población.



Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo.  
Fachada y campanario, 1816, ca. (foto J.C. Gomis)



Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo.  
Vista general (foto J.C. Gomis)

<sup>1</sup> Sobre el uso y valor de las imágenes devocionales *vid.* FREEDBERG, David: *El poder de las imágenes*. Madrid, Catedra, 1992.



## 1. DESDE LA EXPULSIÓN DE LOS MORISCOS AL DECRETO DE NUEVA PLANTA

En 1547, la parroquia de Alfara se desmembró de la de Torres Torres, constituyéndose, bajo la titularidad de San Agustín, obispo, en parroquia independiente de moriscos.<sup>2</sup> No obstante, la expulsión de éstos en 1609 obligó a la repoblación del lugar en 1611,<sup>3</sup> por lo que, en realidad, el inicio de Alfara de Algimia –en aquel momento, y hasta 1960, Alfara de Torres Torres, y por dicho motivo, así la nombraremos en adelante– como parroquia del que procede su configuración actual debe situarse en aquel momento. Ese será el punto de partida. Además, los libros parroquiales conservados principian en aquel año,<sup>4</sup> hecho significativo de la escasa consistencia y extensión que adquirió el culto cristiano en las parroquias del actual Camp de Morvedre después de la conversión forzosa de los mudéjares,<sup>5</sup> circunstancia que justifica aún más la elección de la segunda repoblación como punto de partida.

El primer inventario de los objetos de culto y capilla de la parroquia de Alfara de Torres Torres conservado en su archivo aparece en la visita pastoral del 29 de noviembre de 1663,<sup>6</sup> siendo arzobispo de Valencia Martín López de Ontiveros. Transcurridos cincuenta y dos años desde la repoblación, este inventario refleja la situación de una parroquia de recursos escasos que está consolidándose como tal. Únicamente se consignan cuatro imágenes: la del titular, San Agustín, la de San Blas, ambas de mazonería dorada, y dos imágenes, también de mazonería, de la Virgen del Rosario, una grande con corona de plata, y otra pequeña.

Se inventaría también “una cama para el Christo en el Jueves Santo”, si bien no se especifica que haya la correspondiente imagen yacente. Se cita, además, un altar dedicado al Cristo, pero sin mencionar tampoco la imagen. La misma indeterminación encontramos respecto del altar de la Purísima. Resulta ilógica la dedicación de altares sin que los presidan sus respectivas imágenes titulares, por lo que hay que presuponer su existencia. Sin embargo, dichas imágenes no aparecerán inventariadas hasta 1725, descritas ambas como de mazonería.<sup>7</sup>

Las someras descripciones hechas en los inventarios no permiten deducir ninguna característica artística determinante de estas imágenes. La escueta

especificación como “de mazonería doradas” de las imágenes del titular y San Blas, indica que serían imágenes estofadas, propiamente barrocas, mientras que las de la Virgen del Rosario, el Cristo y la Purísima, descritas únicamente como de mazonería, estarían policromadas.

Estas imágenes y devociones están plenamente justificadas. Estaba la del titular, que presidiría el altar mayor.<sup>8</sup> San Blas parece que debe su presencia por ser protector celestial frente a enfermedades de garganta.<sup>9</sup> No conocemos el momento exacto de su institución, pero hay que constatar que desde 1611 hasta 1649 sólo hay tres bautizados con el nombre de Blas, mientras que entre 1664 y 1666 se produce un significativo aumento: de treinta y dos bautizados, ocho tienen este nombre.<sup>10</sup>

La imagen del Cristo del Jueves Santo supone la extensión del culto eucarístico, indispensable en cualquier parroquia, y expresado desde los primeros momentos de la repoblación por el fervor en torno a la fiesta del Corpus Christi y el monumento de Jueves Santo.<sup>11</sup> De hecho, el inventario de la visita que

<sup>2</sup> SANCHIS Y SIVERA, José: *Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia*, Valencia, Miguel Gimeno, 1922 (Valencia, Librerías Paris-Valencia, 1980), pág. 56.

<sup>3</sup> CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan: *La repoblación en la Barona de Torres Torres. Cartas de Nueva Población de Alfara y Algimia, 1609-1611*, Algimia d'Alfara, Ajuntament d'Algimia d'Alfara, 1997, págs. 13-33 y 99.

<sup>4</sup> Archivo Parroquial de Alfara de Algimia (en adelante APAIf): [Quinque Libri, 1611-1666].

<sup>5</sup> Cf. IBORRA LERMA, José Manuel: *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*. [Sagunto], Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1981, págs. 305-309; MESA, Lluís: *Les preses de possessió senyorial de Beselga. Anys 1699 i 1705*. [Estivella], Ajuntament d'Estivella, 1999, pág. 10.

<sup>6</sup> APAIf: *Vissita de la iglesia parroquial del lugar de Alfara de Torres Torres del[ ] anno 1663*, “Inventario de la Plata, Ropa y Ornamentos de la Iglesia Parroquial del Lugar de Alfara de la Barona de Torres Torres [h]echo en 29 de noviembre del año 1663”, ff. 48r., v.- 49r., v.

<sup>7</sup> APAIf: *Vissita de la Iglesia Parroquial de Alfara de Torres Torres hecha en el año de 1725*, f. 20v.

<sup>8</sup> No sabemos por qué se dedicó la parroquia a San Agustín, tal vez porque se creó bajo el pontificado del arzobispo Tomás de Villanueva (1544-1555), que pertenecía a la orden de los agustinos.

<sup>9</sup> En la actualidad, esta devoción y su festividad se mantienen muy vivas dentro del Camp de Morvedre en Estivella, donde acuden fieles de los pueblos vecinos a adquirir las tradicionales “coquetes de Sant Blai”, a las que se le atribuyen efectos preventivos y curativos de las afecciones de garganta.

<sup>10</sup> APAIf: *Quinque Libri*. [1611-1666], f. 25r., v.

<sup>11</sup> Cf. IBORRA LERMA, José Manuel: *op. cit.*, pág. 317.



nos ocupa se inicia constatando la existencia de “una urna para el Sagrario, toda dorada, con funda de madera” e, inmediatamente le sigue la cama del Cristo, ricamente vestida con “su colchón y antecama carmesí con galón de oro y cubertor de lo mismo, almo[h]adas de Damasco carmesí con franjas de oro y el tafetán doble”, muestra de la veneración y fervor hacia el culto cristológico. Es totalmente lógico: en aquellas fechas el arzobispo Juan de Ribera, en defensa de la fe católica frente al protestantismo, había extendido por toda su diócesis el culto al Santísimo Sacramento. Este culto, además, tenía en el Reino de Valencia un claro carácter antiislámico de reparación de episodios de profanación del Santísimo Sacramento, muy enraizados en la conciencia colectiva.<sup>12</sup>

Las imágenes de la Virgen representan las invocaciones marianas más propiamente valencianas. La Virgen del Rosario, devoción extendida por los dominicos, aparece como titular de su cofradía, fundada en todas las parroquias del Camp de Morvedre, auspiciada desde el convento dominico de Almenara y constituida bajo la autoridad del Visitador de dicho convento<sup>13</sup>. La Purísima es una de las devociones marianas más antiguas en el Reino de Valencia<sup>14</sup>, auspiciada por la propia casa real aragonesa, defensora de la política inmaculista, por las instancias civiles y religiosas de la corona y, significativamente, por la Universidad de Valencia. Además, San Vicente Ferrer, a pesar de la posición contraria de los dominicos, fue defensor de este dogma en sus sermones de gran calado y decisiva influencia en la devoción popular.<sup>15</sup>

Son pocas las imágenes existentes en aquel momento debido al profundo decaimiento de la población y la economía del Reino de Valencia, inscrito en la crisis general de todos los reinos y territorios de la monarquía hispánica, pero agudizado especialmente por expulsión de los moriscos. Consiguientemente, fue un período en el que, por lo general, las parroquias únicamente se dotaron con los objetos esenciales para poder realizar el culto y sólo acometieron las obras indispensables para la conservación de los edificios. En 1663, los recursos de la parroquia de Alfara –como los del resto de las del Camp de Morvedre<sup>16</sup>– siguen siendo insuficientes. La nueva entidad poblacional no estaba plenamente constituida y sus bienes de fábrica eran escasos, pues poseía básicamente las tierras de la anterior mezquita, un patrimonio formado por 26 hanegadas de

huerta y 9 jornales y 1 hanegada –en total 68 hanegadas– de secano.<sup>17</sup> Dada la coyuntura económica, los beneficios derivados de este patrimonio eran insuficientes, hasta el punto que el rector, para poder atender las necesidades de la parroquia, solicitó en 1629 autorización para vender dichas tierras.<sup>18</sup>

Esta coyuntura se mantuvo hasta finales de siglo. La visita de 1690<sup>19</sup> recoge en su inventario los mismos objetos de culto e imágenes que la de 1663. Esta situación fue común en la zona: los vecinos de Torres Torres, lugar de cristianos viejos y centro de la baronía a la que pertenecía el lugar de Alfara, tuvieron que acudir en 1688 a financiaciones extraordinarias para poder finalizar las obras de la iglesia nueva, detenidas “por la esterilidad de los tiempos”<sup>20</sup>.

No obstante, a partir del último cuarto de la centuria, la recuperación del Reino de Valencia fue ya sostenida y posibilitó que se acometieran obras de ampliación y mejora de los templos o se iniciara la construcción de nuevos edificios. En Alfara ya se realizaron obras en la iglesia y en la casa abadía en

<sup>12</sup> Cf. BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael: “La Contrarreforma”, *La luz de las imágenes*, Vol. I, *La iglesia valentina en su historia*. Valencia, Generalitat Valenciana / Arzobispado de Valencia, 1999, págs 216-217.

<sup>13</sup> Cf. IBORRA LERMA, José Manuel: *op. cit.*, págs. 317-319.

<sup>14</sup> Cf. BENITO GOERLICH, Daniel y otros: “María y la iglesia de Valencia. La Mare de Déu”, *La Luz de las Imágenes*, II. *Áreas expositivas y análisis de obras (1)*, catálogo de exposición, Valencia, Generalitat Valenciana, 1999, págs. 230-231.

<sup>15</sup> Cf. BENITO GOERLICH, Daniel y otros: “María y la iglesia de Valencia. La Mare de Déu”, en *La Luz de las Imágenes*, II. *Áreas expositivas y análisis de obras (1)*, págs. 250-251; GARCÍA MAHIQUES, Rafael: “Contrarreforma y barroco”, *La Luz de las Imágenes*, II. *Áreas expositivas y análisis de obras (2)*, págs. 72-75.

<sup>16</sup> Cf. IBORRA LERMA, José Manuel: *op. cit.*, págs. 319-320.

<sup>17</sup> APAIf: *Vissita de la Iglesia Parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres del Año 1663*, “Tierras y Árboles de la Iglesia de [el] Lugar”, ff. 29r., 36v., ss.

<sup>18</sup> Vid. GOMIS CORELL, Joan Carles: “L'ermita de la Mare de Déu dels Afligits d'Alfara d'Algimia”, *Ars Longa, Cuadernos de arte*, núms. 7-8. València, Departamento de Historia del Arte, Universitat de València, 1996-1997, Pág. 102.

<sup>19</sup> APAIf: *Vissita de la Iglesia Parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres del año mil seiscientos y noventa*, “Inventario de la plata, ropa y ornamentos de la Iglesia Parroquial de Alfara de Torres Torres”, ff. 87v., ss.

<sup>20</sup> CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan: “La actual plaza de la iglesia de Torres Torres”, *Braçal, Revista del Centre d'Estudis del Camp de Morvedre*, Sagunt, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, 1997, nº 16, pág. 87.



1658,<sup>21</sup> en 1674 se está construyendo el retablo mayor por el escultor Joan Sanches,<sup>22</sup> y a finales de siglo se hacen obras en el templo "a expensas de todo el lugar, en que contribuyen todos en el pertrecho de dicha obra y pagan de sus propios a los albañiles".<sup>23</sup>

Coetáneamente a estas obras, en la última década del siglo XVII, se adquieren cuatro nuevas imágenes: San Antonio, abad, la Virgen de Gracia –invocación mariana cuya imagen ya estaba en la Ciudad de Valencia desde el siglo XIV y que, según tradición, fue dada por un ángel a dos religiosos del convento de agustinos<sup>24</sup>–, la Virgen de Agosto y la Virgen de los Afligidos (fig. 3), esta última destinada a la ermita que en aquellas fechas se acababa de construir.<sup>25</sup>



Imagen de Ntra. Sra. de los Afligidos, 1690 ca. Alfara de Algimia. Ermita de Ntra. Sra. de los Afligidos (foto V. Guerola).

En los libros de culto y fábrica de aquellos años no se consignan gastos por la compra de imágenes

nuevas. Hay que pensar, en consecuencia, que fueron donadas por los fieles, quienes, a su vez, instituían y pagaban la celebración de las respectivas festividades. A finales de la centuria, ya consolidada la población, las familias más adineradas manifestaron su poder a través de la donación de imágenes y las instituciones piadosas. Así, la misa de San Antonio era sufragada por José Virgüela y la de la Virgen de Agosto, por los mayores. Sin embargo, las festividades antiguas –San Agustín y San Blas– eran costeadas por el clavario o el jurado<sup>26</sup>, cargos representativos de la población, lo que significa el enraizamiento de estas festividades desde los primeros momentos de la repoblación, o incluso con anterioridad a aquel momento. De la misma manera, la festividad de la Virgen de los Afligidos, también la pagaba el jurado, a pesar de ser de nueva institución, hecho que indica la importancia de esta devoción, hasta el punto de construirse una ermita bajo su titularidad.

Las imágenes nuevas eran todas de mazonería, excepto la de la Nuestra Señora de Agosto, que era "un bulto", es decir, una imagen de vestir. Ninguna otra descripción indica cómo serían aquellas imágenes.

## 2. EL SIGLO XVIII

La primera visita de esta centuria es del 14 de febrero 1725,<sup>27</sup> pero no contiene inventario. El primer

<sup>21</sup> APAIf: *Visita de la Iglesia Parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres de l[el]l Anno 1663*, f. 43v.

<sup>22</sup> APAIf: *[Llibre de comptes, 1661-1767]*, ff. 16r., 18v.

<sup>23</sup> APAIf: *Vissita d[e] la Iglesia Parroquial d[e]l lugar de Alfara de Torres Torres del Año 1699*, f. 107r.

<sup>24</sup> BENITO GOERLICH, Daniel y otros: "María y la iglesia de Valencia. La Mare de Déu", *La Luz de las Imágenes*, II. *Áreas expositivas y análisis de obras (I)*, págs. 232-233.

<sup>25</sup> APAIf: *Vissita d[e] la Iglesia Parroquial d[e]l Lugar de Alfara de Torres Torres del Año 1699*, "Memoria de la ropa nueva que se ha hecho para la presente Iglesia desde la vissita pasada a la presente y otras cossas", ff. 123v.-124r.

Cf. GOMIS CORELL, Joan Carles: "L'ermita de la Mare de Déu dels Afligits l'Alfara d'Algimia". *Ars longa*, núms., 7-8, 1996-1997, pág. 103.

<sup>26</sup> APAIf: *Vissita d[e] la Iglesia Parroquial d[e]l Lugar de Alfara de Torres Torres del Año 1699*, "Missas cantadas votivas en diferentes festividades de el año", f. 51r., v.

<sup>27</sup> APAIf: *Vissita de la Iglesia Parroquial de Alfara de [To]rres Torres, celebrada por el muy Ilustre Señor Don Lorenz[o] Beluis Presbitero, canonilgo de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de V[al]lencia, en el año Mil Setecien[tos] Veinte y Cinco*.



inventario de este siglo, aparece en la segunda visita de aquel año, realizada el 30 de noviembre por el propio arzobispo Andrés de Orbe y Larreategui.<sup>28</sup> En él se constata que el número de imágenes permanece invariable con respecto al anterior de 1699.

En esta visita encontramos el primer inventario de la ermita de Nuestra Señora de los Afligidos. En él, el visitador dice que la "halló con ara en el Altar Mayor, manteles y todo lo demás necesario para poder celebrar el sacrificio de la misa, y todo bien puesto y decente",<sup>29</sup> lo que indica que el edificio estaba definitivamente concluido. Igualmente, las capillas laterales estaban también dedicadas a diferentes invocaciones con sus correspondientes altares e imágenes, en este caso pintadas sobre lienzo. Este hecho supone que en los primeros años del siglo XVIII el esfuerzo de los fieles se concentró en la decoración y dotación de la ermita. La concreción de este esfuerzo económico en detrimento de la iglesia se debió, en principio, a la necesidad de dotar para el culto el edificio nuevo, pero también a la eventual crisis económica provocada por la Guerra de Sucesión, coyuntura que imposibilitaría atender ambos templos, tratándose, además, de un pueblo de escaso potencial demográfico -48 contribuyentes en 1712/13, reducidos a 43 vecinos en 1730<sup>30</sup> -.

Superadas las carencias provocadas por la Guerra de Sucesión, el Reino de Valencia experimentó un ininterrumpido crecimiento demográfico y económico que permitió concluir las obras de renovación de los templos iniciadas en el último tercio del siglo anterior o acometer con total garantía de éxito nuevos proyectos. En este empeño se centraron parroquias, órdenes religiosas y cofradías, ejerciendo, en general, un importante mecenazgo artístico.

La organización parroquial del siglo XVIII se basó en la proliferación de cofradías, procesiones y festividades, con el consiguiente aumento de imágenes. Estas festividades estuvieron favorecidas por los postulados tridentinos, en un intento de acercar al pueblo una religión que cada vez se encontraba más lejana de sus preocupaciones y anhelos diarios. En estas imágenes, el pueblo proyectaba sus aspiraciones y temores, pedía protección frente a las enfermedades y catástrofes meteorológicas, buenas cosechas, cuidado de los animales domésticos, etc. A su vez, la proliferación de imágenes encontraba su correspondencia en el tipo de retablo característico

de los siglos XVII y XVIII, en el cual se multiplican los nichos.

En la parroquia de Alfara hay también un notable incremento de las imágenes desde 1725, pasando de nueve (ocho invocaciones, pues hay dos imágenes de la Virgen del Rosario) a doce, más un lienzo en el altar de Almas,<sup>31</sup> en 1730, y a veinte en 1758,<sup>32</sup> sin contar las de la ermita.

En referencia al lienzo del altar de Almas, debe señalarse que la representación del Purgatorio comenzó, como señala E. Mâle,<sup>33</sup> a finales de la Edad Media, concretamente en unos grabados sobre la misa de San Gregorio donde se representan, en medio de llamas, las almas suplicando oraciones.<sup>34</sup> No obstante, la representación del Purgatorio no entró verdaderamente en el arte hasta los últimos años del siglo XVI,<sup>35</sup> difundiéndose en gran parte gracias a los grabados de Durero sobre el tema, multiplicándose estos cuadros en las cofradías dedicadas a rogar por los difuntos. Definitivamente, será ya en el siglo XVII, para contrarrestar las negaciones del protestantismo, cuando se multiplicarán estas cofradías, que organizaban colectas para las almas del Purgatorio. Este culto a las almas, de procedencia contrarreformista, se instituyó en las parroquias del Camp de Morvedre desde los primeros momentos

<sup>28</sup> APAlf: *Vissita de la Iglesia Parroquial de Alfara de Torres Torres hecha en el año de 1725*, "Inventario de las prendas de oro y plata y demás cosas de la presente Iglesia", ff.18v-21r.

<sup>29</sup> APAlf: *Vissita de la Iglesia Parroquial de Alfara de Torres Torres hecha en el año de 1725*, f. 21 r., v.

<sup>30</sup> BERNAT I MARTÍ, Joan Serafi / BADENES MARTÍN, Miquel Àngel: *Crecimiento de la población valenciana (1609-1857)*. València, Alfons el Magnànim- IVEI, 1994, págs. 217 y 235.

<sup>31</sup> APAlf: *Visita de la Iglesia parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres hecha en el año 1730*, "Inventarios de la plata, oro, ropas, y demás alajas de esta Iglesia", f. 56, ss.

<sup>32</sup> APAlf: *Visita de la Parroquia de Alfara en el Año 1758*, f. 54v., ss.

<sup>33</sup> MÂLE, Emile: *El Barroco. Arte religioso del siglo XVII, Italia, Francia, España, Flandes*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1985, págs. 85 ss.

<sup>34</sup> Sobre la Misa de San Gregorio, *vid.* GARCÍA MAHÍQUES, Rafael: "La iconografía emblemática de la Sangre de Cristo. A propósito de una pintura inédita de Vicente Salvador Gómez", *Boletín del Museo e Instituto "Camón Aznar"*, LXVIII, 1997, págs. 63-106.

<sup>35</sup> Cf. SAMPER EMBIZ, Vicente: "Judici Final amb la Missa de Sant Gregori", *Últimas adquisicions 1996-1999*, catálogo de exposición (BENITO DOMÉNECH, Fernando, coord.). València, Generalitat Valenciana, 199, págs. 16-19.



de la repoblación.<sup>36</sup> De hecho, “*el plato y demanda de las almas*” proporcionó en aquellos años el mayor contingente de misas rezadas. A mediados del siglo XVIII, a pesar del considerable crecimiento de las diferentes celebraciones, el plato de almas continuaba siendo la principal fuente de financiación, ya que el culto en los siglos XVII y XVIII, período de alta mortalidad infantil y epidemias frecuentes, se asentó básicamente en el ámbito funerario.<sup>37</sup>

El desarrollo tan importante de este culto y de sus cofradías explica que se encuentren tan a menudo cuadros alusivos. El lienzo de la parroquia de Alfara no está descrito en el inventario. Sólo en el de 1907 se indica escuetamente que representa el dogma del Purgatorio.<sup>38</sup> Podríamos suponer que representaría, como solía ser habitual siguiendo el modelo de Federico Zuccaro para la Capilla del Colegio del Corpus Christi de la Ciudad de Valencia,<sup>39</sup> ángeles rescatando almas de las llamas y presentándolas a Cristo o la Virgen, considerada en los devocionarios de la época como la consoladora de la Iglesia que sufre.

Por lo que respecta a las imágenes nuevas, tenemos en 1730 las de Santa Águeda, de mazonería, cuya ubicación en aquel año no conocemos, pero que en la visita de 1773 se indica que está en el altar que hay sobre la pila bautismal.<sup>40</sup> Esta imagen y su ubicación se justifican por su patronazgo sobre las madres lactantes. Las otras imágenes nuevas son la de Nuestra Señora de la Soledad, “*de bulto, vestida de seda colocada en un Altar colateral al Altar Mayor en un armario pintado que es el que estaba en la hermita [...], [y] una imagen de San Nicolás, Obispo de Bari, vestido con alva (sic.) y capa de raso de color de perla, colocada en el otro altar colateral al Altar Mayor en otro armario pintado*”<sup>41</sup>. En la ermita no hay ningún cambio,<sup>42</sup> lo que corrobora, como ya hemos visto en la anterior visita, que está definitivamente terminada y, por tanto, los esfuerzos se concentran nuevamente en la dotación del templo parroquial.

El mayor aumento de imágenes se da entre 1730 y 1758. En general, este gran aumento estuvo motivado, entre otras causas, por la creciente oposición del clero, principalmente el rural y las órdenes mendicantes, a los ideales racionalistas de la Ilustración, muy críticos con la religiosidad popular y sus prácticas, que consideraban meras supersticiones. Como reacción, surgió un ambiente religioso en

el cual proliferó toda una serie de composiciones literarias –novenas, sermones, gozos, etc.– destinadas a fomentar exageradamente el fervor religioso del pueblo, con el consiguiente aumento de festividades, procesiones, romerías, etc. y, en última instancia, de imágenes.

En Alfara, este ambiente provocó que de 12 imágenes en 1730, se pasase a 20 en 1758. El inventario de la visita de este último año detalla, además, las imágenes y objetos ornamentales según su distribución en los diferentes altares. Aprovechando esta circunstancia, presentaremos las imágenes nuevas siguiendo su colocación, dando así una visión de la espacialidad del templo parroquial y de la situación de los diferentes altares antes de la reforma neoclásica.

En el altar Mayor, junto a la imagen del titular, hay ahora dos imágenes nuevas: la de San Félix capuchino y la de Santa Lucía, ambas descritas únicamente como imágenes medianas. No sabemos el motivo de la presencia de la imagen de San Félix capuchino. Santa Lucía aparece, sin duda, como protectora de las enfermedades de la vista. Además, es una devoción que tradicionalmente forma *pendant* con la de Santa Águeda, imagen ya constatada desde 1730.

En los armarios colaterales se mantienen las imágenes de Nuestra Señora de la Soledad y San Nicolás de Bari, como ya se indicaba en la visita anterior.

En el altar de Almas no aparece ninguna imagen nueva. El nicho del pedestal lo ocupa la imagen de nuestra Señora de Agosto, presente al menos desde 1699 y, aunque no se especifica, lo presidiría el lienzo

<sup>36</sup> Cf. BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael: *op. cit.*, págs 218 a 221.

<sup>37</sup> Cf. IBORRA LERMA, José Manuel: *op. cit.*, págs. 311-316.

<sup>38</sup> APAIf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1.v.

<sup>39</sup> GARCÍA MAHIQUES, Rafael: “Contrarreforma y barroco”, *La Luz de las Imágenes, II. Áreas expositivas y análisis de obras (2)*, págs. 38-39.

<sup>40</sup> APAIf: *Visita del año 1773. Hecha por el Canónigo D[omi]n Demtrio Lores*, f. 4v.

<sup>41</sup> APAIf: *Visita de la Iglesia parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres hecha en el año 1730*, “Inventarios de la plata, oro, ropas, y demás alajas de esta Iglesia”, f.57v., 59 r., v.

<sup>42</sup> APAIf: *Visita de la Iglesia parroquial del Lugar de Alfara de Torres Torres hecha en el año 1730*, “Inventario de la presente hermita”, f. 60r., v.



ya citado en 1730. Dado su orden en el inventario, este altar estaría situado en la tercera capilla de la izquierda.

El altar de Nuestra Señora del Rosario estaría en la segunda capilla de la izquierda. Además de la imagen de la titular, constada desde 1663, hay ahora en él cuatro imágenes nuevas dentro de sus tres respectivos armarios pintados: la imagen de San Joaquín y Nuestra Señora, los Santos de la Piedra –de las que no se da ninguna descripción–, y la de San José, de mazonería.

En la primera capilla de la izquierda de la nave, estaba el altar de la Purísima Concepción, presidido por la imagen de mazonería de la Concepción de Nuestra Señora, ya constatada en 1725, aunque debemos suponerla presente desde los primeros momentos de la repoblación pues, como hemos visto, el altar dedicado a esta invocación mariana aparece documentado en 1663.

Siguen estando las imágenes de San Antonio Abad, presente desde 1699, y de Santa Águeda, que aparece inventariada por primera vez en 1730. Ahora se puntualiza su ubicación exacta en sus respectivos altares, situados junto a la puerta que debió ser la puerta de entrada a la nave principal, como encontramos aún en otros templos de aquella época.

En la primera capilla del lado de la epístola estaba el altar de San Blas. En él, además de la imagen de mazonería de su titular, ya presente en 1663 –aunque no es hasta 1758 cuando se especifica que tiene altar propio–, encontramos las imágenes nuevas de San Ramón y Santa Bárbara. La imagen de San Ramón aparece por considerarse protector de las embarazadas y parturientas. Se relaciona con Santa Águeda, protectora de los lactantes. La imagen de San Ramón desapareció de la parroquia. En la actualidad se ha recuperado su devoción y hay una imagen del santo en la ermita.

En el nicho del pedestal de este altar encontramos una imagen de la Virgen de la Cueva Santa. Esta imagen, debido a la reforma realizada en el siglo XIX, se trasladará a un altar de la ermita, donde aparece inventariada en 1863 y descrita como de yeso.<sup>43</sup>

En el altar del Santísimo Cristo, situado en la segunda capilla del lado de la epístola, tenemos la

imagen de mazonería del Cristo, de estatura mayor, ya constatada en 1725, aunque hay que pensar que la imagen debía estar presente desde un primer momento, pues ya la visita de 1663 menciona su altar y la cama de Jueves Santo. En ningún momento se nombra una imagen yacente para dicha cama, lo que permite suponer que la citada imagen fuera un crucificado articulado.

Finalmente, en la tercera capilla de este mismo lado de la epístola, encontramos el altar de Nuestra Señora de Gracia, ya constatado en 1725,<sup>44</sup> con la única imagen de su titular, presente desde 1699.

Tenemos que señalar también la adquisición de una nueva imagen de Nuestra Señora del Rosario pequeña con corona de plata.<sup>45</sup> Suponemos que esta imagen sería la destinada, según informaciones posteriores, a dar consuelo a los agonizantes. También se constata la existencia “de un Santo Christo Crezido con un Dosel de Damasco Carmesí antiguo.”<sup>46</sup>

Quince años después, en 1773, no se han producido variaciones substanciales. La visita de aquel año indica que se mantienen los mismos altares, pero aún se adquieren cuatro imágenes nuevas, y ha habido algún cambio de ubicación.

Así, en el Altar Mayor, se sustituye la imagen antigua del titular, de mazonería, por otra de vestir, “de estatura maior, dentro de su nicho, con mitra blanca, alba y casulla de turquesa campo azul (sic).”<sup>47</sup> En este mismo altar, en los nichos laterales de su retablo, encontramos ahora la imagen nueva de San León, papa, de mazonería, y la de San Francisco de Asís, también de mazonería, muy posiblemente la que, según inventario de 1758, estaba en la ermita de Nuestra Señora de los Afligidos.<sup>48</sup>

<sup>43</sup> APAIf: [MORELL, Salvador], *Relacion exacta de la verdad de todo lo que ha sucedido sobre la llamada cuestión de la Ermita, con todos los documentos oficiales y el Decreto del Señor Gobernador Eclesiástico Sede vacante y el inventario de todo lo perteneciente a dicha Ermita de N[uestra] S[eñ]ora de los Afligidos*, f. 24r.

<sup>44</sup> APAIf: *Vissita de la Iglesia Parroquial de Alfara de Torres Torres hecha en el año de 1725* f. 20v.

<sup>45</sup> APAIf: *Visita de la Parroquia Igl[esi]a de Alfara en el Año 1758*, f. 54v.

<sup>46</sup> APAIf: *Visita de la Parroquia Igl[esi]a de Alfara en el Año 1758*, f. 54r.

<sup>47</sup> APAIf: *Visita del año 1773. Hecha por el Canónigo D[o]n Demetrio Loces*, f. 5r.

<sup>48</sup> APAIf: *Visita de la Parroquia Igl[esi]a de Alfara en el Año 1758*.



Por su parte, la imagen de San Félix pasa, junto con la de San José que estaba en el altar de la Virgen del Rosario, a ocupar sendos armarios emplazados encima de los armarios colaterales de San Nicolás de Bari y de Nuestra Señora de la Soledad.

La imagen de Santa Lucía desaparece definitivamente de la parroquia, pues no vuelve a ser relacionada en ningún otro inventario.

La cuarta imagen nueva que encontramos en aquel año es un Niño Jesús, situado en un nicho lateral del altar de Ánimas. No se describe esta imagen en el presente inventario, pero según el de 1917, es una imagen de vestir. Si, además, tenemos en cuenta la imagen actual que lo sustituyó, podemos pensar que sería del tipo llamado *Niño Jesús de la Pasión*, y seguiría la tradición iniciada a principios del XVII por Martínez Montañés con sus representaciones del Niño Jesús desnudo para vestir, imágenes que alcanzaron una gran difusión devocional por la gran sensibilidad religiosa del barroco. A esta tipología se le añadieron posteriormente cruces para acentuar la representación de la crueldad y dolor de la pasión, más efectista y efectiva en un niño que en un Cristo adulto. Sabemos, además, que esta imagen se sacaba en procesión –tenemos constancia que tenía sus propias andas<sup>49</sup>–, lo que también induce a pensar que sería una imagen de tamaño cercano al natural.

### 3. DESDE LA REFORMA ACADEMICISTA HASTA LA ACTUALIDAD

En mayo de 1799 se contratan las obras de reforma y ampliación del templo parroquial. Posteriormente, en enero de 1803, se contrató la decoración del edificio según patrones neoclásicos, en orden jónico, completándose estos trabajos con el programa pictórico al fresco de Joaquín Oliet.<sup>50</sup> Este gran impulso constructivo confirió al edificio la estructura y la distribución de capillas, altares y retablos que actualmente mantiene. Esta situación, junto con los inventarios de principios del siglo XX, permite conocer esta distribución durante el siglo XIX, a pesar de no disponer de ningún documento de aquella centuria. Además, algunos de estos retablos tienen en el tímpano del frontón que los corona los atributos iconográficos propios de la invocación a la que estaban –y salvo dos casos– siguen estando dedicados.

Después de la reforma arquitectónica se mantuvieron, excepto alguna sustitución puntual, las devociones y, consecuentemente, las imágenes ya existentes. Ahora bien, hay que considerar que la ampliación permitió, en primer lugar, disponer de más espacios para nuevos altares con sus correspondientes retablos: dos en el crucero, uno en cada brazo, y el de la Capilla de la Comunión. Pero, a su vez, aquellas obras supusieron la unificación de todo el espacio y decoración del templo según los nuevos preceptos arquitectónicos, que, basados en la racionalidad y en una cierta austeridad de la liturgia –por influencia de las ideas jansenistas–, determinaron la eliminación de los retablos barrocos y su sustitución por los actuales neoclásicos, todos ellos retablos-tabernáculo con un solo nicho central superior y otro pequeño situado en el pedestal. En consecuencia, la nueva estructura del templo obligó a redistribuir y realojar, bajo nuevos condicionantes, todas las imágenes que a lo largo de dos siglos se habían ido acumulando en la parroquia.

#### 1.– *Altar mayor*

En el altar mayor, desaparecido el retablo barroco y sus imágenes –San Agustín, San Francisco de Asís y San León, papa–, el nuevo retablo contiene en su único nicho la imagen del titular, la nueva de vestir que se hizo en 1773, con un lienzo que la cubre.<sup>51</sup> La imagen de San Francisco de Asís pasó a ocupar el retablo de su capilla propia y la de San León, papa, pasó a un armario en la capilla del Cristo, situada en el brazo derecho del crucero.<sup>52</sup>

Tampoco están los armarios con las imágenes de bulto de Ntra. Sra. de la Soledad y de San Nicolás de Bari, según se indicaba en el inventario de la visita de 1773. La invocación de Ntra. Sra. de la Soledad

<sup>49</sup> APAIf: [Salvador Estrugo], *Inventarios de la Iglesia Parroquial de S[an] Agustín y de la Hermita de N[uestra] S[e]ñora de los Afligidos de Alfara de Torres-Torres*, Año 1907, f. 4r.

<sup>50</sup> GOMIS CORELL, Joan Carles: "L'obra pictòrica de Joaquim Oliet a l'església parroquial d'Alfara d'Algímia. Un programa pictòric de l'academicisme valencià". *Braçal*, Revista del Centre d'Estudis [del] Camp de Morvedre, núm. 16. Sagunt, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, 1997, págs. 91-112-

<sup>51</sup> Archivo Parroquial: [Salvador Estrugo], *Inventarios de la Iglesia Parroquial de S[an] Agustín y de la Hermita de N[uestra] S[e]ñora de los Afligidos de Alfara de Torres-Torres*, Año 1907, f. 1r.

<sup>52</sup> APAIf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres*, Año 1907, f. 1v.



desaparece, aunque sería mejor decir que se transforma en la de los Dolores, a la que se dedica capilla propia y, seguramente, se readapta la misma imagen. La de San Nicolás de Bari, con su armario, pasa a la capilla del Cristo, junto a la de San León, Papa. En 1917, ambas imágenes fueron emplazadas de nuevo en el altar mayor.<sup>53</sup>

Todas estas imágenes desaparecieron. La del titular fue repuesta por el escultor Luis Bólinches, natural de Alfara, siguiendo fielmente el original destruido.

## 2.- Capilla de la Comunión.

En 1907 está en el nicho de la parte alta del retablo de esta capilla un Niño Jesús vestido, sin duda el que anteriormente estaba en el altar de Ánimas.



Capilla de la Comunión - Alfara

Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo. Capilla de la Comunión. Tarjeta postal, 1920 ca.



Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo. Capilla de la Comunión. Estado actual (foto J.C. Gomis).

Junto a él hay una imagen de talla de San Agustín –posiblemente la primera imagen del titular que fue sustituida en 1773 por la de vestir que ahora preside el altar mayor– y otra de San Joaquín, procedente del anterior altar del Rosario, donde estaba situada en un armario, según el inventario de 1758.<sup>54</sup>

Esta capilla se restauró en 1915, inaugurándose el primer domingo de noviembre (figs. 4, 5). En el retablo se colocó una imagen del Corazón de Jesús donada en 1914 y unos ángeles de alabastro de tamaño natural. La anterior imagen del Niño Jesús se reubicó en el altar de la Purísima, y las de San Agustín y San Joaquín se retiran “a la trastería, hasta que se restauren.”<sup>55</sup>

<sup>53</sup> APAIf: [Pedro Verdú], *Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Alfara de Tores Torres, Año 1917*, f. 1v.

<sup>54</sup> APAIf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1v.

<sup>55</sup> APAIf: [Pedro Verdú], *Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Alfara de Tores Torres, Año 1917*, f. 1r.





Imagen del Corazón de Jesús, 1914. Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo, Capilla de la Comunión (foto J.C. Gomis).

Estas imágenes han desaparecido. Sólo se conserva la original del Corazón de Jesús en su nicho (figs. 6, 7) y, siguiendo el modelo de los anteriores, Luis Bolinches labró otros dos ángeles de alabastro.

### 3.- *Altar de Ntra. Sra. del Rosario*

En el retablo de este altar, situado en el brazo del crucero del lado del Evangelio, estaban tres de las imágenes más antiguas de la parroquia. Por una parte, las dos de talla de la Virgen del Rosario, ya inventariadas en 1663: la grande, en el nicho superior del retablo y la pequeña que, aunque no se especifica su ubicación exacta, se usaba para llevarla al domicilio de los agonizantes. En la parte baja



Imagen del Corazón de Jesús, detalle del rostro. Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo, Capilla de la Comunión (foto J.C. Gomis).

estaba la imagen yacente de la Virgen de Agosto que ya consta en el inventario de 1699.<sup>56</sup>

En la actualidad siguen presentes estas dos invocaciones marianas, aunque con imágenes actuales.

### 4.- *El altar de la Purísima*

El altar dedicado a esta invocación mariana existe en la parroquia desde los primeros momentos de la repoblación. Después de la reforma neoclásica de la iglesia tiene en el nicho superior una "bella y regular imagen de la Purísima, nueva", según se indica en el inventario de 1907.<sup>57</sup> La imagen primera posiblemente se trasladó a la ermita, donde encontramos

<sup>56</sup> APAlf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1r.

<sup>57</sup> APAlf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1v.



inventariadas en 1917, entre otras, una imagen de la Inmaculada "de talla muy antiguas."<sup>58</sup>

En el nicho inferior está la imagen de San Blas,<sup>59</sup> presente en la parroquia desde 1663, que pierde su altar propio, del que nos da noticia la visita de 1758. Como ya hemos señalado, en 1915 esta imagen fue sustituida por la del Niño Jesús procedente de la Capilla de la Comunión, desplazada a su vez por la restauración de esta capilla y el cambio de imágenes de su retablo. A partir de aquel año, San Blas aparece en el nicho inferior del retablo del altar de María Magdalena.

Actualmente, la capilla de la Purísima tiene, aunque actuales, las mismas imágenes. La titular es también obra del escultor Luis Bolinches.

#### 5.- *Altar de San Francisco de Asís*

Con la ampliación de la iglesia, la imagen de San Francisco de Asís, de talla, ocupa su propio altar de nueva dedicación, en la segunda capilla de la nave del Evangelio. Está situada en el nicho superior del retablo y, sin duda, debe de ser la misma que es desplazada del retablo mayor al construirse el nuevo. Posiblemente fuera también la misma que aparece inventariada en la ermita desde 1758 y que en posteriores inventarios ya no se menciona.

Parece ser que en un principio el nicho inferior de este retablo estaba vacío. Posteriormente, en 1929 se encuentra en él una urna con la Virgen del Carmen. Actualmente está San Carlos Borromeo, pero la invocación mariana se mantiene en la ermita, aunque su imagen es reciente.

#### 6.- *Altar de San José*

Este santo ya tenía su imagen de mazonería al menos desde 1758, situada entonces en el altar del Rosario. No obstante, la inventariada en 1907 es nueva, añadiéndose en el de 1917 que es de cartón-piedra. De esto se deduce que la imagen de San José que aparece en la ermita desde el inventario de 1917, descrita como de talla y muy antigua, sería la que se cita en la visita de 1758.

En el nicho inferior de este retablo existía un crucifijo de marfil, tal vez aquel que inventaría la visita

de 1758<sup>60</sup> como "un Santo Christo Crezido, con su Do-sel de Damasco Carmesí antiguo", que también encontramos descrito de manera similar en la visita de 1773.<sup>61</sup>

Actualmente, esta capilla sigue dedicada a este santo, con una imagen nueva, obra de Luis Bolinches, en el nicho superior, y una, también reciente, de San Antonio de Padua en el inferior.

#### 7.- *Altar de Almas*

Estaba situado en el paño que cierra los pies de la nave lateral izquierda, donde actualmente está el altar de la Virgen del Perpetuo Socorro. Servía de retablo "un cuadro que representa el dogma del Purgatorio"<sup>62</sup> que ya aparece inventariado en 1730, aunque entonces no se describía su temática. No obstante, este altar perdió el Niño Jesús que tenía en 1773, que pasó a la Capilla de la Comunión –como ya se ha señalado– y después al retablo de la Purísima.

#### 8.- *Altar de San Antonio Abad*

Este retablo estaba en un lateral del recinto del Baptisterio. Se trataría sin duda del mismo retablo barroco que, en el inventario de 1773 se especifica que está junto a la puerta sobre la pila bautismal, aunque en aquel momento lo ocupaba la imagen de Santa Águeda.<sup>63</sup> Retablo e imagen desaparecieron en 1936. Con posterioridad se restableció la imagen, pero en otro retablo.

#### 9.- *Altar de la Virgen de Gracia*

Se mantiene de los anteriores a la reforma. Lo ocupan la imagen de Nuestra Señora de Gracia, de

<sup>58</sup> APAlf: [Pedro Verdú], *Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Alfara de Torres Torres, Año 1917*, "Capítulo 4º. De la Ermita", f. 6r.

<sup>59</sup> APAlf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de [San] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1v.

<sup>60</sup> APAlf: *Visita de la Parroquia [Iglesia] de Alfara en el Año 1758*, f. 54r.

<sup>61</sup> APAlf: *Visita del año 1773. Hecha por el canónigo D[o]n Demetrio Lores*, f. 3r.

<sup>62</sup> APAlf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de [San] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1v.

<sup>63</sup> APAlf: *Visita Del año 1773. Hecha por el canónigo D[o]n Demetrio Lores*, f. 4v.



medio cuerpo, y un cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, que posteriormente desaparece.

Este altar se transformó en el de Santa Bárbara, ocupado por su imagen. Actualmente la imagen de Santa Bárbara no se conserva, aunque se mantiene su atributo iconográfico en el tímpano que corona el retablo. A principios de la década de los años 1980 fue ubicado en él la imagen de Santa Cecilia y una de la Virgen de Lourdes.

#### 10.- *Altar de Santa María Magdalena*

La primera constatación de este altar la encontramos en el inventario de 1907. En él sólo se consigna la existencia de la imagen titular.<sup>64</sup> Se trata de una devoción e imagen nuevas. No conocemos ninguna constancia documental de cuando apareció en la parroquia, pero Madoz en su *Diccionario geográfico-co-estadístico-histórico*, publicado entre 1845 y 1850, nos dice que, además de las festividades de San Agustín, la Virgen de los Afligidos y del Corpus Christi, en Alfara se celebran fiestas a la Magdalena.<sup>65</sup>

En 1917, en el nicho bajo de este altar, está la imagen de San Blas,<sup>66</sup> que había sido desplazada de su ubicación primera en el altar de la Purísima, por el Niño Jesús proveniente de la Capilla de la Comunión después de la restauración de 1915.

Desaparecidas ambas imágenes, actualmente hay en este retablo una de San Antonio Abad en el nicho superior y, en el inferior, una de la Virgen Milagrosa en una urna.

#### 11.- *Altar de Nuestra Señora de los Dolores*

Lo ocupan la imagen de la Virgen de los Dolores en el nicho superior y, en el inferior, la de San Pascual Bailón. La imagen de los Dolores, de vestir, es, como ya hemos indicado, la misma de la Virgen de la Soledad que, situada en el altar mayor, desaparece de los inventarios (figs. 8, 9).

Es nueva en la parroquia, aunque no sabemos su fecha de adquisición, la de San Pascual Bailón (figs. 10, 11), que aparece inventariada por primera vez en 1907.<sup>67</sup>



Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, 1725-1730. Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo, tercera capilla del lado de la Epístola (foto J.O. Segarra).

<sup>64</sup> APAlf: [Emilio García], *Inventario de la Iglesia parroquial de S[an] Agustín de Alfara de Torres-Torres, Año 1907*, f. 1v.

<sup>65</sup> MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia [1845-1850]*, València, Edicions Alfons el Magnànim / Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987, pág. 50.

<sup>66</sup> APAlf: [Pedro Verdú], *Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Alfara de Torres Torres, Año 1917*, f. 1v.

<sup>67</sup> APAlf: [Pedro Verdú], *Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Alfara de Torres Torres, Año 1917*, f. 1v.





Imagen de San Pascual Bailón, finales del siglo XIX. Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo, tercera capilla del lado de la Epístola (foto J.C. Gomis).

Ambas imágenes se conservan en la actualidad. Si la imagen de la Virgen fuese la anterior de la Soledad, estaríamos ante una imagen datada en la parroquia entre 1725 y 1730.

## 12.- *Altar del Cristo*

En el nicho superior aparece la imagen de Cristo "agonizante", es decir, clavado en la cruz, imagen que ya tenemos desde 1663, pero sin ninguna invocación determinada. En 1917 se nos indica que dicha imagen se venera bajo la invocación de Cristo de la Agonía.

Si en 1907 el nicho inferior de este retablo está desocupado –motivo que nos aseguraría con mayor certeza que la imagen del Cristo de la cruz sería



Imagen de San Pascual Bailón, detalle del rostro. Alfara de Algimia. Iglesia parroquial de San Agustín, obispo, tercera capilla del lado de la Epístola (foto J.C. Gomis).

articulada–, en 1917 se "*colocó la reverente y preciosa imagen de Jesús yacente o de la Piedad; es de talla, tamaño natural, nueva, para el Jueves Santo, en el presente año la regaló un devoto del pueblo*".

Este altar mantiene actualmente su dedicación cristológica, aunque las imágenes son recientes. No obstante, ha variado la invocación de la Agonía por la del Cristo del Salvador por influencia de la prestigiosa imagen de la parroquia de la Ciudad de Valencia.

Respecto de las imágenes y devociones del siglo precedente, no se aprecia ningún cambio substancial. Después de la reforma de la iglesia se reaprovecharon las mismas imágenes que ya se tenían, distribuyéndolas entre los diferentes altares. Se produce, en cambio, una especie de modificación de



jerarquía de algunas devociones, que, en la nueva iglesia tienen altar propio, mientras que otras pierden esta dedicación.

También aparece la nueva imagen de María Magdalena, con su altar propio, sin tener ninguna tradición en la localidad. Todas estas modificaciones parecen indicar la intervención de determinados devotos que, con sus aportaciones, mantenían los respectivos altares, imponiendo en algunos casos sus propias preferencias devocionales.

## CONCLUSIONES

Desafortunadamente, toda la riqueza imaginería de esta parroquia desapareció entre los años 1936-1939. Así pues, la posibilidad de conocer sus características formales y artísticas es imposible, dada la indeterminación y parquedad de las descripciones de los inventarios, que se limitan a constatar su presencia y a señalar el material de su construcción. Además, nos hemos encontrado con la inexistencia total de registros fotográficos de las imágenes desaparecidas. Sólo hemos encontrado fotografías de dos imágenes, si bien no son especialmente útiles, pues son de las pocas que se han conservado.

Sin embargo, este estudio documental ha servido para determinar el número de imágenes que tuvo la parroquia de Alfara desde la repoblación y cómo fueron adquiriéndose conforme a los condicionantes

sociales y coyuntura económica de cada momento.

También hemos podido cuantificar sus pérdidas, lo que ha permitido datar cronológicamente las que aún se conservan: la de la Virgen de los Dolores, de vestir, de 1730, la de San Pascual Bailón, inventariada por primera vez en 1907, y la del Corazón de Jesús de la Capilla de la Comunión, donada en 1914.

Además, a través de esta investigación, hemos podido constatar que la Capilla de la Comunión fue restaurada en 1915, por lo que su actual configuración no procede de las primeras dos décadas del siglo XIX cuando se amplió la iglesia, sino de principios del siglo XX.

Por tanto, con el presente artículo, hemos abordado la que podríamos llamar, dada ya la existencia de un estudio sobre su programa pictórico-decorativo, la segunda etapa del análisis artístico de esta parroquia: el estudio, en la medida de lo posible, de su imaginería, documentando todas las imágenes que formaron parte del devocionario de Alfara de Algimia, y concretando la cronología de las que se han conservado. Además, hemos aportado algunos datos para la que podríamos considerar tercera etapa de estudio: la determinación de la configuración y evolución arquitectónicas del templo parroquial, un edificio considerable dentro del conjunto patrimonial del Camp de Morvedre que merece ser estudiado con mayor atención para así valorarlo adecuadamente.